

25 de noviembre de 2007

## La medicalización de la vida de las mujeres, otra forma de violencia

Según la Red Feminista en lo que va de año han muerto 84 mujeres por violencia de género en el Estado Español. Es importante denunciar las muertes, pero con eso no desaparece la violencia. Además, esta cifra nos puede hacer pensar que “a nosotras no nos va a tocar”, que la violencia contra las mujeres no nos afecta. Pero hay una violencia generalizada contra las mujeres en muchos ámbitos de la vida, de la sociedad: en el mundo laboral, en los medios de comunicación, en la escuela, en la doble jornada, en los modelos afectivos... Esta violencia también afecta a nuestra salud.

La violencia generalizada es necesaria para que la sociedad capitalista funcione.

Para las mujeres, esto se traduce, entre otras cosas, en el control de nuestros cuerpos. ¿Cómo se lleva a cabo este control? Por ejemplo, nos controlan haciéndonos sentir enfermas a lo largo de toda nuestra vida fértil, con la consiguiente medicalización: menstruación, anticoncepción, embarazo, parto, lactancia, menopausia. También desautorizando nuestra capacidad para decidir sobre el aborto o la esterilización. No es infrecuente que una queja en la consulta acabe con la receta de un fármaco “para los nervios”.



El dolor en las mujeres se naturaliza; no se le da importancia. Así, el sistema nos controla y silencia nuestras dolencias, aún a costa de poner en riesgo nuestra salud y nuestras vidas.

¿medicalización?

Es hacernos creer a las personas sanas que estamos enfermas.

Es hacernos dudar, convencernos de que necesitamos comprobar que no estamos enfermas y enfermas.

Es convertir los procesos propios de la vida: nacer, crecer, estar triste, reproducirse, morir... en enfermedades. Y utilizar procedimientos médicos para afrontar esos procesos: episiotomías para los partos; antidepresivos para la tristeza; hormonas artificiales para prevenir o fomentar embarazos, para parir, para la menopausia y ahora parece que también para no tener la regla.

Es convertir nuestras características físicas primero en defectos y luego en factores de riesgo para posibles enfermedades, que se tratan como si realmente ya fueran patologías: quitar y poner pelos, quitar arrugas, medicación para el acné, cirugía estética para aumentar, quitar pecho o cambiar la forma del pecho, a la nariz, a los labios, a los ojos, quitar barriga, quitar o poner culo...

Es debilitarnos, quitarnos poder y confianza en nosotras mismas, hacernos dependientes.

### Algunos porqués de la medicalización

La Organización Mundial del Comercio incluyó los medicamentos en los Acuerdos de Protección de la Propiedad Intelectual, así que la empresa propietaria de la patente sobre un medicamento tiene derecho exclusivo de explotación durante 20 años. “Gracias” a esto, de donde saca más dinero la industria farmacéutica es de los medicamentos con patente, es decir, de los nuevos. Necesita *inventar* nuevos medicamentos para nuevas o antiguas dolencias y convencernos de que los necesitamos.

El poder económico y político de las compañías farmacéuticas ha crecido muchísimo en las últimas décadas. Gran parte del presupuesto de las agencias de EEUU y europeas que tienen que velar por la seguridad, eficacia y conveniencia de los nuevos fármacos procede de la propia industria farmacéutica, aquélla a la que tienen que controlar. Además, la Agencia Europea del Medicamento depende de la Dirección General de Desarrollo Industrial y no de la Dirección General de Sanidad y Protección de los Consumidores. ¿Casualidad?

Resumiendo: el derecho al comercio y al lucro de la industria farmacéutica prevalece sobre el derecho de las personas a la salud.

## La medicalización de la vida de las mujeres

En los años 90 se empieza a hablar de que las y los profesionales de la medicina muchas veces no diagnostican adecuadamente las patologías que presentamos las mujeres y medicalizan procesos naturales y fisiológicos como el parto, el embarazo o la menopausia.

Muchas feministas han criticado esta medicalización y denunciado cómo, cuantas más mujeres se oponen a los modelos de género impuestos, más aumentan los diagnósticos de “depresión” y su tratamiento con antidepresivos.

En la actualidad, en el Estado Español está en marcha la comercialización y/o aplicación de dos medicamentos para las mujeres que son ejemplos claros de medicalización.

Según los resultados de la Encuesta de Salud para Asturias de 2002, las mujeres consumen más fármacos que los hombres. Esta diferencia es especialmente preocupante en los medicamentos “para los nervios” (tranquilizantes, relajantes, pastillas para dormir y para la depresión), pues el 20% de las mujeres y el 8% de los hombres entrevistadas/os dice tomarlos. *¿Estamos “mal de la cabeza” 1 de cada 5 mujeres en Asturias?*

### El caso de la vacuna contra el virus del papiloma humano

Recientemente el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud (SNS) ha dado luz verde a la inclusión en el calendario vacunal en España, con cargo al sistema sanitario público, de la vacuna contra el virus del papiloma humano (VPH).

Esta decisión se ha tomado a pesar del alto precio y de las dudas más que razonables sobre cuántos cánceres de cérvix va realmente a evitar, comparado con las actuales prácticas preventivas.

¿Por qué esta repentina preocupación de las autoridades sanitarias por el cáncer de cérvix, siendo nuestro país uno de los países donde menos cánceres de este tipo se dan? ¿Por qué no se ocupa el sistema sanitario de hacer la citología a las mujeres que no las hacen, que son las que suelen morir por esta enfermedad?

La vacuna que está a punto de comercializarse sólo previene contra 2 de los 15 tipos de VPH que pueden llegar a provocar cáncer de cervix y es la vacuna más cara de la historia (más de 400 euros por persona). Los altísimos costos de la vacunación, atacan la sostenibilidad financiera no sólo de los programas de vacunaciones de las Comunidades Autónomas, sino de todo el sistema de servicios de salud pública.

¿Tendrá que ver este súbito interés con la puesta en el “mercado de la salud” de vacunas contra el VPH y la presión correspondiente de la industria farmacéutica para su compra? ¿Estamos ante otro ejemplo de “creación de una epidemia” para vender un producto de la industria farmacéutica?

### El caso de la medicación para suprimir la regla

Hace sólo unos meses se aprobó en EEUU la comercialización y el uso de un medicamento que suprime la regla. En Europa está en proceso de estudio. En EEUU ya se usa un fármaco con el que *en teoría* sólo se tienen 4 reglas al año. En realidad, estos medicamentos son anticonceptivos orales con unas dosis más bajas de las habituales en los que no hay interrupción de las tomas. Son útiles en el tratamiento de algunas enfermedades como la endometriosis, pero nos lo quieren vender a todas las mujeres como comodidad para nuestras vidas.

Estos medicamentos se estudiaron en muy pocas mujeres y sólo durante poco más de un año. ¿Cómo podemos saber así que son seguros? ¿Pasará como con los parches para la menopausia, que dijeron que tenían efectos cardiovasculares positivos, que no tenían efectos negativos en la mama ni en el útero, y resultó todo lo contrario? Ahora sabemos que aumentan el riesgo de cáncer de mama y de endometrio, el riesgo de infartos y tromboembolismos.

Por otro lado, en los estudios realizados, las mujeres tenían sangrados imprevistos que a lo largo del año sumaban el mismo número de días que las reglas de las mujeres con los anticonceptivos orales tradicionales ¿Es eso comodidad?

Pero, sobre todo, basta ya de *hormonarnos*. Los anticonceptivos hormonales no evitan sólo que ciclen el útero y los ovarios; actúan inhibiendo el ciclo menstrual en el cerebro y por tanto, no tienen consecuencias sólo sobre la ovulación.

Apenas llevamos una generación sin vivir la regla como algo de lo que avergonzarnos, aprendiendo a considerarla como algo normal, bueno, un indicador de nuestro estado de salud, parte del funcionamiento de nuestro cuerpo... y ya quieren que no queramos tenerla. ¿Será peligroso que estemos a gusto con nosotras mismas?

**iiiiSER MUJER NO ES UNA ENFERMEDAD!!!!**  
**iiiiLA SALUD DE LAS MUJERES NO ES UNA MERCANCÍA!!!!**

**cambalache**

---

**Domingo 25 de noviembre, 13h. Concentración** en la Plaza del Ayuntamiento (Oviedo). Convoca: Coordinadora Feminista.

---



C/ Martínez Vigil, 30, bajo, Oviedo  
www.localcambalache.org

cambalache@localcambalache.org